



LA MAYORDOMÍA DE LAS OFRENDAS

La ofrenda es lo que damos a Dios en gratitud por lo que nos da. Dios no prueba nuestra fidelidad al devolverle los diezmos. Dios prueba nuestra fidelidad y agradecimiento hacia Él en nuestras ofrendas. Toda ofrenda debe ser voluntaria y con corazón agradecido y sin tristeza. La Biblia enseña:

“De los hijos de Israel, así hombres como mujeres, todos los que tuvieron corazón voluntario para traer para toda la obra, que Jehová había mandado por medio de Moisés que hiciesen, trajeron ofrenda voluntaria a Jehová” (Éxodo 35:29).

“Porque Macedonia y Acaya tuvieron a bien hacer una ofrenda para los pobres que hay entre los santos que están en Jerusalén” (Romanos 15:26).

Principios bíblicos para que una ofrenda sea agradable a Dios

“Y ninguno se presentará delante de Jehová con las manos vacías; cada uno con la ofrenda de su mano, conforme a la bendición que Jehová tu Dios te hubiere dado” (Deuteronomio 16: 17).

“Y que cada año traeríamos a la casa de Jehová las primicias de nuestra tierra, y las primicias del fruto de todo árbol. Asimismo los primogénitos de nuestros hijos y de nuestros ganados, como está escrito en la ley; y que traeríamos los primogénitos de nuestras vacas y de nuestras ovejas a la casa de nuestro Dios, a los sacerdotes que ministran en la casa de nuestro Dios; que traeríamos también las primicias de nuestras masas, y nuestras ofrendas, y del fruto de todo árbol, y del vino y del aceite, para los

sacerdotes, a las cámaras de la casa de nuestro Dios, y el diezmo de nuestra tierra para los levitas..." (Nehemías 10:35-37).

"Honra a Jehová con tus bienes, y con las primicias de todos tus frutos; y serán llenos tus graneros con abundancia" (Proverbios 3:9-10).

"Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará. Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre" (2 Corintios 9:6-7).

"...que en grande prueba de tribulación, la abundancia de su gozo y su profunda pobreza abundaron en riquezas de su generosidad. Pues doy testimonio de que con agrado han dado conforme a sus fuerzas, y aún más allá de sus fuerzas" (2 Corintios 8:2-3).

Conclusión

Dios quiere que le ofrendemos porque Él desea que seamos como Él. Dios es generoso y desea que nosotros seamos generosos.

"Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos" (2 Corintios 8:9).

- ¿Te consideras un dador? ¿Por qué?
- ¿Qué es más importante en tu vida? ¿El dinero o el amor al prójimo?
- ¿Cómo crees que estas administrando las finanzas de Dios?